

## **LA GERENCIA EDUCATIVA EN LOS MUSEOS UNA MANERA DE APRENDER CON EL OBJETO**

Dr. Gilson Reaño, Nohé Gonzalo

[nohegilsonr@yahoo.com](mailto:nohegilsonr@yahoo.com)

### **Resumen**

La presente investigación tiene como objetivo analizar los gerentes educativos desde el departamento de educación en los museos, personal que debe brindar estrategias de aprendizaje a la población que visita las referidas instituciones. Dicho gerente debe ser un ser despierto ante las nuevas propuestas educativas que surgen en la necesidad de atender a niños, jóvenes y adultos para brindarles un aprendizaje significativos y mantenerlos ocupados en las salas expositivas. De igual manera, debe ser un profesional que trabaje directamente con el objeto museable y que estos sean el centro de atención de los visitantes no sólo por la manera de exponerlos visiblemente, sino por los diversos elementos didácticos que lo identifican. Al hacer esto no se debe perder de vista que los objetos como obra de arte pueden expresarse por sí sola en los museos. Basta con que estén en el momento y lugar adecuado.

**Palabras claves:** Gerente, aprendizaje, museo, objeto.

### **Abstract**

This research aims to analyze the educational managers from the department of education in museums. These personnel must provide the people visiting such institutions with learning strategies. Such managers must be awakened beings to new educational proposals intended for children, youth and adults to provide them with meaningful learning and keep them busy in the exhibition halls. Similarly these managers must work directly with the museum object so that the letter can be the focus of attention of visitors not only by the way of exhibiting it but also by various didactic elements that identify it. When doing so, it is necessary to keep in mind that objects, as work of art, can express themselves in museums. They only need to be in the right time and place.

**Keywords :** Managers, learning , museum , object.

## **Introducción**

En muchos museos del mundo existe un personal multidisciplinario que labora en los departamentos de educación y tienen como función generar aprendizajes significativos al público que visitan a todos los espacios de dicha institución. Este equipo humano además tiene la responsabilidad de gerenciar y enriquecer tanto estética como educativamente los ambientes expositivos para que las colecciones exhibidas sean elementos de formación tanto individual como colectiva para los visitantes.

Uno de las principales funciones sociales de la gerencia de los museos es brindar a los visitantes un conocimiento constructivo, ayudándolos a asimilar de una manera directa los objetos y el contenido educativo para su formación personal y/o profesional. Este proceso de comunicación efectiva y pedagógica se logra con una buena distribución de las funciones gerenciales para el fortalecimiento del aprendizaje implícito en los museos.

En este sentido, esta investigación titulada: “La gerencia educativa en los museos una manera de aprender con el objeto”, reviste de gran importancia a la población ya que los museos no solo son espacios para salvaguardar las obras de arte sino también un ambiente didáctico con un personal capacitado que explica, guía y media el proceso formativo de los visitantes que asisten a ellos.

Por consiguiente, por medio de los espacios expositivos de los museos, el espectador puede adquirir información y conocimientos que modifican su actitud y su comportamiento, y que a su vez enriquecen sus propias perspectivas y abordan con sentido crítico los hechos y las creencias para adquirir aprendizajes significativos de los diversos elementos didácticos y técnicos expuestos.

## **Desarrollo**

A finales del siglo XIX los museos del mundo dejaron de ser casas culturales pasivas y se convirtieron en instituciones activas de carácter educativo, donde se incorpora la figura del gerente que debe ser una persona en búsqueda de una excelente calidad educacional en las salas expositivas, con nuevas formas de pensar, decidir y actuar en lo que respecta al proceso de desarrollo organizacional educativo en los museos.

Tales instituciones tienen como función primordial educar, enseñar, embellecer los espacios y ordenar todos los elementos técnicos y didácticos de la exposición.

Por otra parte, los museos tienen la misión simbólica de guardar y custodiar las obras de arte, para que de esa manera el público que visita dichas salas pueda tener un acercamiento eficaz, vivencial y significativo con los objetos conservados. *“Las artes han sido los medios por los cuales el hombre ha podido comprender paso a paso la naturaleza de las cosas”* (Read, 1975: 12).

Por tal motivo se busca con las salas expositivas de los museos, una excelente calidad en la gestión del gerente, es decir, dar un ejemplo a la humanidad de una debida conservación y exhibición de las colecciones, y además, de un adecuado y sencillo material didáctico (como trípticos, paneles, cedulas, entre otros), logrando con esto que las salas sean un medio que eduque a todo tipo de público (niños, jóvenes, adultos, críticos, audiencias especiales, entre otros).

En este orden de ideas, el visitante no sólo podría adquirir un aprendizaje significativo con los objetos artísticos en las salas expositivas, sino también de todos aquellos elementos que se exhiben en las salas de los museos (situaciones reales) como los dispositivos pedagógicos, la distribución adecuada de los objetos en el espacio, una ordenada iluminación, climatización y colores en dichas salas. Si se pudiese lograr esa verdadera metacognición (aprender a aprender) el individuo acepta en su mente la adquisición, la asimilación y la retención de esos nuevos conocimientos para construir un nuevo aprendizaje que lo hará más activo cognitivamente en su ambiente social.

Por otra parte, en muchos museos del mundo, sus salas expositivas se han convertido en un lugar didáctico para los visitantes, ya que las obras exhibidas, expuestas y ordenadas técnicamente brindan una información significativa que estimula una comunicación directa entre el sujeto y el objeto. Que exista una educación cuando el sujeto explore el objeto donde la sensibilidad sean vitales junto con la visión humana (Read, 1975).

Debe señalarse que por medio de los espacios expositivos de los museos, el espectador pueda adquirir información y conocimientos a través de la interpretación lograda de las obras de arte, esto ayudará a modificar su actitud y su comportamiento. De esa manera

podría enriquecer sus propias perspectivas y abordar con sentido crítico- filosófico los hechos y las creencias a través de los objetos tales como pinturas, esculturas y orfebrería de carácter religioso e iconográfico para así adquirir un nuevo aprendizaje, no solo de las obras de arte, sino también de los diversos elementos didácticos y técnicos expuestos en cada sala de los museos.

Allí es donde se relaciona el hombre con la obra, es un encuentro entre dos mundos que necesitan apoyarse e integrarse mutuamente. Por consiguiente, Hegel (1958:28) va más allá que un encuentro, un comprender hermenéutico: “Tienen por efecto producir en nosotros una fusión serena y pura incompatible con los placeres groseros de los sentidos; eleva el alma por encima de la esfera habitual de sus pensamientos...”. Esto es lo que se alcanza con esta investigación, que exista una comprensión y relación estética entre objeto y sujeto en los museos

Por tal razón, todos los museos deben brindar un proceso gerencial efectivo que permita lograr los objetivos de animación, instrucción y formación del ser humano. Por tal motivo, los museos no pueden dejar de educar, de informar, ni mucho menos de comunicar, esto es la esencia de la institución ya que a través del arte el hombre se educa y se sensibiliza, ya sea por lo que brindan sus piezas o por sus diversos elementos didácticos y técnicos. En el museo, los espectadores tienen encuentros cara a cara, en tiempo real, en un mismo espacio y con objetos físicamente reales. (Hernández, 2006).

Un ejemplo vivo de una gerencia en los museos es la política educativa que presenta el Museo Nacional de Colombia (2008:2), que en su introducción manifiesta lo siguiente:

El Museo, es un espacio de disfrute y aprendizaje. Esta doble característica lo debe convertir en *un lugar abierto y vivo*, y por ende, en *un espacio para la comunicación* (...) Pero sería en vano el trabajo de coleccionar, investigar, conservar y exhibir una serie de objetos originales, si no existiera la posibilidad de que el ser humano animara esos objetos y lograra establecer una comunicación sensible con ellos.

No sólo las obras de arte por sí solas educan a los visitantes por su alto contenido estético, ideológico e histórico, sino también las salas expositivas enseñan e instruyen

a dichos visitantes, a través de su ambientación y su documentación (artes gráficas) ubicados en torno a las obras o en lugares específicos de las salas, esto facilita la observación de los espectadores, la comprensión y el análisis de lo expuesto.

El mensaje expuesto puede ser activo, asimilativo y lineal, es decir, un aprendizaje por descubrimiento donde la persona por sí misma pueda asumir aportes significativos e ideas a partir de sus experiencias y esquemas mentales. Esto se logra por la observación y la interpretación, esta última “debe ser ordenadas en un sistema coherente, sin lo cual no hay, propiamente historia” (Panofsky, 1972:19).

En muchos museos, se exponen una colección por cumplir un requisito pautado para tal o cual fecha festiva, sin tomar en cuenta la importancia que tienen la planificación, el diseño, la producción y montaje de las obras y de los materiales didácticos que debe elaborar el Departamento de Educación quienes determinan los pasos que se siguen para ordenar, ambientar y educar. Bien lo explica Pastor (2006: 58) “se trata de hacer comprender al visitante de una exposición que a través de un proceso de observación cuidadosa de los objetos allí expuesto se pueden realizar numerosos análisis... ”.

Ese trabajo de preparación y presentación es una tarea ardua de estudio, creatividad y gerencia para la directiva y los profesionales que trabajan en los museos, específicamente en el Departamento de Educación; es un proyecto de equipo que busca como resultado final una ambientación adecuada para estimular y educar al público.

Sin embargo, cuando lo anterior no se cumple o se lleva a cabo de forma poco apropiada, el resultado, según León (2006), es que los muchos visitantes que asisten a los museos no asimilan, se sienten intimidados, confusos, aburridos, fatigados y, en general, dedican menos tiempo del que sería necesario para beneficiarse de lo que le ofrece la exposición. Todos los museos deberían representar un ambiente de aprendizaje integrador ya que debe existir una comunicación entre los visitantes y las colecciones expuestas. Esa comunicación puede convertirse en un “proceso acumulativo de construcción de aprendizaje significativos, que toma tiempo y que está altamente influido por los contextos personal, social y físico”. (Sánchez y Tagüeña, 2004: 29).

De ese modo, debe existir una labor educativa constante en el Departamento de Educación de los Museos para que los visitantes se instruyan con las exposiciones a través de la observación de los objetos, ya que según Albornoz (1990: 143) “el sujeto cognoscente interviene en el acto de conocer al objeto que está frente a él”. Esa experiencia vivida en los museos demuestra que el visitante puede percibir y asimilar lo deseado, a lo que se llama también como “voluntad de poder”; puede existir dicha voluntad cuando existe una estrecha relación entre las experiencias concretas a través de su sentido, produciéndole a éste sentimientos y emociones en su haber; e incluso, esa fuerza artística lleva al visitante contemplador a una “meditación sobre el arte es, entonces, la consideración de la fuerza que se manifiesta, la fuerza que aparece e interpreta” (Nietzsche, 2007: 13).

De tal manera, lo que se busca en los museos es un acercamiento del público con las obras, una relación entre el contenedor y el contenido, “que responda a un sentido profundo: vitalizar la comunicación entre la obra y el espectador.” (León, 2006: 11) y de evitar que el visitante busque la puerta de salida antes, incluso, de iniciar el proceso de comunicación.

Por tal razón, este proyecto investigativo pretende hacer un análisis de la importancia de la gerencia educativa en los museos ya que se ha comprobado a través de documentaciones bibliográficas y electrónicas el valor educativo y comunicacional que tienen las obras de arte en los museos del mundo. Sería de gran provecho mostrar al visitante una buena distribución de los componentes didácticos y el buen funcionamiento de los elementos técnicos, lo cual se puede lograr cuando el personal directivo que labora en los museos reflexione e incorporen una buena gerencia educativa a través del Departamento de Educación que oriente y guíe al visitante, como lo plantea Read (1973: 4):

La función más importante de la educación concierne a la orientación psicológica, por lo que reviste gran importancia en este sentido la educación de la sensibilidad estética... para contribuir a una personalidad integrada.

El objetivo de los museos ya no es que el arte espere pasivamente al espectador como en los siglos pasados. Hoy día se cuenta con un personal que labora en estos con un

nivel de gerencia educativa que deben ayudar a orientar e instruir al público visitante. A su vez, deben embellecer y ambientar las exposiciones y sus objetos. Todo este proceso de acercamiento cognitivo para el espectador, es una experiencia educativa a través de un trabajo de especialistas, incorporando dispositivos de comunicación que agraden a los visitantes, y a la vez, sea un motivo de ellos vuelvan acompañados con amigos, familiares, conocidos, entre otros, para contemplar nuevamente las salas y los objetos de los museos.

En los museos del mundo actualmente se han convertidos en centros culturales de tipo educativo que instruye y forma a los visitantes de todo género, edad y color, no solo por las colecciones expuestas, sino también, por los diversos elementos pedagógicos y recreativos que se incorporan en las salas y en otros ambientes programados por la Gerencia Educativa en el Departamento de Educación. Por tal motivo, es vital que el personal que labora en los museos (Departamento de educación) deba mantener programas didácticos para despertar el interés de sus visitantes.

El Museo de Arte Coro emprendió una línea concreta de actuación para los visitantes que acuden a las salas expositivas y esto se logra con el equipo humano que labora en dicha institución, el cual desarrolla actividades como: visitas guiadas, encuentros culturales y recreativos con niños, jóvenes y adultos mayores, entre otros. Todo ello programado por el Departamento de Educación. Tal línea de actuación representa el corazón del programa del museo y las bases de todas sus actividades. Es por ello, que el enriquecimiento personal de sus visitantes depende de un ambiente educativo, creativo, eficaz y exitoso que puede dársele, no sólo a las exposiciones, sino también el museo en sí. Lo ideal es que a través de las actividades educativas le produzca al visitante el goce estético como fase final de la contemplación. Esa deleitación interna depende también de los factores objetivos externos que pertenecen a los objetos, que le son inherentes a su ser.

Dentro de la filosofía del arte contemporáneo se destacó un hombre que unió de manera sistemática el arte y la educación, además, presentó una propuesta educativa para todo tipo de personas que tengan la inquietud de aprender por el arte, este es el caso de Herbert Read, quien fue el que analizó al filósofo griego Platón en su obra “La

República”, sobre la función del arte en la educación. Read, en sus libros plantea “que el arte debe ser la base de toda educación”.

Según el precitado autor, el hombre desde su individualidad puede formarse gracias a las facultades estéticas, es decir que por medio de la educación el hombre puede fomentar su crecimiento individual para desarrollar sus potencialidades de que está dotado al nacer y hacerlo desde su estructura social, democrática, esto es una formación integral que se puede lograr a través de los sentidos desde la estética para ser mejores personas y mejores sociedades.

No se puede comprender la historia y a la humanidad de cualquier cultura sin que el arte no esté presente. El objeto, es el modo más perfecto de expresión que ha logrado la humanidad, el objeto según Platón, transmite cualquier tipo de emociones y de sentimientos al espectador y más aun cuando el espectador estudia los albores de una civilización (Read, 1975).

En cuanto a la ambientación estética, climatización e incluso la iluminación son elementos significativos en todos los museos específicamente en las salas expositivas ya que ayudan a los visitantes a relacionarse y comunicarse con los objetos expuestos y con los diversos dispositivos pedagógicos que lo acompañan.

Una buena exhibición hoy en día es eficaz en términos de comodidad, poder de atracción, capacidad de comunicación e interacción, y no sólo en función de lo que muestra para ser interpretado. Tales características hacen que la visita sea hasta memorable. Por lo tanto, los museos son instituciones que plantean elementos educativos y por ende, requieren una buena gerencia con criterios de eficiencia pues es allí donde se planifican unas series de actividades a fin de proporcionar a los visitantes las mejores condiciones para facilitar su aprendizaje. Por consiguiente, el personal que labora en los museos a través del Departamento de Educación proporciona el buen funcionamiento de los elementos técnicos y didácticos ya que estos son los medios más dinámicos del sistema museográfico, para causar impacto en sus componentes, tanto académicos como cívicos.

Es por ello que los aportes de dicha investigación son relevantes para todo visitante, ya que los museos a través de la gerencia educativa ejercen una atracción y una



transfiguración sobre la mente de aquellas personas que los visitan. Así lo manifiesta León (2006: 73):

...el hombre se siente libre de sus preocupaciones, centra su atención en la comprensión y estudio de las obras, se aísla en un mundo que parece visionario pero que es real, evoca recuerdos, las obras le trasladan a experiencias vividas, le abre horizontes y nuevas formas de ver el mundo o compara tal obra con aquella que vio en otro museo...

Esa experiencia vivida en los museos demuestra que el visitante puede percibir lo deseado, también puede existir una estrecha relación entre las experiencias concretas a través de más de un sentido, produciéndole a este sentimientos y emociones en su haber, y además, adquiere una formación de conceptos, motivación y, como consecuencia, la atención y la retención de lo estudiado.

## **Conclusión**

Gracias a los elementos didácticos y los objetos gerenciados por el departamento de educación en los museos, los visitantes adultos tienen la capacidad de transmitir o representar mensajes y testimonios por su papel de vínculo con lo visible. De esta manera, se mantiene vivo el patrimonio objetual y renueva el diálogo no sólo con el visitante sino también con la sociedad. Dicho estudio se logra a través de la comparación directa con el objeto y el ambiente donde reside ese objeto, es decir, las salas expositivas.

Por tal motivo, esta investigación puede servir de ayuda no sólo a la población adolescente y juvenil estudiantil de esta ciudad coriana, e incluso a otras poblaciones del mundo, en busca de respuestas a sus preguntas, o simplemente indagando de lo expuesto, y que desea un rato de diversión, esparcimiento o simplemente descanso visual. Les sirven, además, a los profesionales y críticos del arte analizar y estudiar por medio de la filosofía del arte de Herber Read los diversos elementos didácticos y técnicos de las salas expositivas de los museos.

Por otra parte, este estudio puede servir de estímulo o ayuda para futuros trabajos que intenten analizar, profundizar o ahondar en el tema, ya que cualquier persona que pretendan mejorar calidad expositiva y las condiciones ambientales de los museos bajo

110